

RESOLUCIÓN EN DEFENSA DE LA SANIDAD PÚBLICA DE CANTABRIA

La Sanidad Pública es y debe ser, junto a la Educación, las políticas sociales, las pensiones y la vivienda, uno de los pilares esenciales sobre los que se asienta una sociedad avanzada, como la nuestra, marcado por un estado del bienestar fuerte, que garantice la justicia social y la igualdad de derechos y oportunidades a todas las personas.

En solo dos años y medio de legislatura, comprobamos como la estrategia del PP en Cantabria se ha caracterizado por la depreciación de los servicios públicos, los recortes de las prestaciones sociales y el deterioro del estado del bienestar en nuestra comunidad autónoma. Uno de los ejemplos más evidentes en el deterioro de los servicios públicos, lo comprobamos en los enormes retrocesos que soporta el sistema público sanitario en Cantabria.

El historial del PP no hacía presagiar nada bueno. María José Sáenz de Buruaga ya ejerció como consejera de Sanidad entre 2011 y 2015 con dos nefastos hitos: el aumento de las horas de trabajo del personal sanitario hasta las 37,5 horas semanales, con la consecuente reducción de plantilla de profesionales; y la privatización de parte de los servicios del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla por valor de 900 millones de euros.

En esta legislatura, han acelerado su proyecto de demolición del Servicio Cántabro de Salud (SCS). Como ejemplo más evidente, la firma del convenio entre el SCS y el hospital privado Santa Clotilde. Con la ley de acompañamiento de los presupuestos de 2024, el PP permite rubricar acuerdos singulares sin concurso público, límite de plazo y a dedo.

Así nace el famoso convenio con este hospital privado que asegura 256 millones de euros por 16 años, prorrogables otros cuatro años. Un proyecto indecente que justifican en la necesidad de la reducción de las listas de espera, pero que desde el Hospital Santa Clotilde admiten que para poder asumir necesitarán de mayores inversiones, que estiman en 60 millones de euros.

Cabe destacar que los cribados de cáncer de mama que ya fueron derivados, en parte, a Santa Clotilde para acelerar la demora acumulada en torno a la interpretación diagnóstica de las mamografías, se verán incrementados de forma masiva hacia el centro privado, que a su vez subcontrata este servicio con HT médica, una empresa con sede en Luxemburgo. Una inseguridad añadida más para las mujeres de Cantabria.

Mientras convierten a Santa Clotilde en pieza indispensable del sistema de salud de Cantabria, deterioran todos los centros sanitarios públicos.

El Hospital Comarcal de Laredo es ejemplo de este desmantelamiento. La población de Cantabria oriental sufre desde la llegada del PP al Gobierno de un deterioro creciente de las prestaciones de este centro. Ejemplos palpables son la reordenación del personal de enfermería del bloque quirúrgico, el completo desmantelamiento estival del servicio de atención domiciliaria o la ausencia de especialistas de traumatología durante los festivos y los fines de semana.

Todo este desastre se suma al caos de los Centros de Salud y los consultorios rurales que hemos vivido este verano, en el que hasta 80 centros han carecido durante más de una semana de médico de guardia. Problemas que se han replicado de nuevo durante las vacaciones de Navidad.

El centro de salud de Reinoso es otro paradigma del abandono de este gobierno, cerrado desde septiembre de 2024. No se conocen los plazos para la reapertura, y son los profesionales del Hospital Tres Mares los que asumen la Atención Primaria. O el engaño sobre la construcción del hospital de Castro Urdiales, del que nada se sabe.

Otro ejemplo de abandono se da en la comarca de Liébana, sin pediatra desde hace 18 meses. Una ausencia que hace imposible un desarrollo vital para muchas familias que requieren de un servicio básico en la Cantabria rural.

Mención específica requiere el transporte sanitario no urgente. El PP se niega a explorar la internalización del servicio, como defendemos desde el PSOE, en un servicio que acumula mejorables prestaciones, inaceptables condiciones laborales y denuncias diarias sobre los cumplimientos de las rutas programadas.

Por todo lo anterior, el **Comité Autonómico del PSOE de Cantabria:**

1.- Reclama al Gobierno de Cantabria que revierta los recortes y deterioro de la sanidad pública, con inversiones que refuercen las plantillas de profesionales y mejoren las prestaciones médicas existentes.

2.- Exige que se paralice el convenio singular con el hospital Santa Clotilde, trasladando dichos recursos públicos a mejorar el Servicio Cántabro de Salud, única garantía del acceso al derecho a la salud en condiciones de igualdad para todos los cántabros y las cántabras.